

DINÁMICA DEL FLUJO DE REMESAS DURANTE LA PANDEMIA DE LA COVID-19*

Cristóbal Domínguez Flores y Daniel A. Miranda López

Resumen. En los últimos años, las remesas recibidas en México han mantenido crecimientos récord, y se han convertido en parte esencial del ingreso de millones de hogares en el país. La crisis económica ocasionada por la pandemia de la COVID-19 en 2020 parecía poner en entredicho la estabilidad de estos flujos alrededor del mundo. Sin embargo, en contra de los pronósticos, los flujos de remesas hacia México mantuvieron una trayectoria creciente en 2020, incluso superando los flujos recibidos en 2019, a pesar de la crisis que enfrenta la economía mundial. El documento analiza la dinámica de las remesas recibidas en México, especialmente en los meses posteriores a la expansión de la pandemia del nuevo coronavirus a nivel mundial. En particular, se hace un recuento de los principales hechos que pudieron haber tenido algún impacto en el comportamiento de las remesas en México durante 2020. Principalmente, se analizan factores como el origen de las remesas, los efectos cambiarios y los costos de envío, en comparación con otras economías latinoamericanas. La evidencia presentada sugiere que la fortaleza del flujo de recursos enviados a México se explica por los provenientes de Estados Unidos, posiblemente relacionado con los programas de apoyo otorgados a raíz de la pandemia y el efecto que pudieron haber tenido sobre los ingresos de la población migrante. Además, el análisis sugiere que la depreciación que se observó en las monedas de algunas economías emergentes y la magnitud de los programas de estímulo implementados en los países emisores también incidieron en el desempeño que estos flujos presentaron a nivel internacional.

Palabras clave: Remesas, migración, México, América Latina, COVID-19

JEL: F22, F24, I38, N16, N36, O15

**/ Las opiniones vertidas en este trabajo corresponden únicamente a los autores y no necesariamente reflejan la postura institucional de la CNBV.*

DYNAMICS OF REMITTANCES FLOWS DURING THE COVID-19 PANDEMIC*

Cristóbal Domínguez Flores & Daniel A. Miranda López

Abstract. Remittance flows to Mexico, which have experienced record-high growth rates in the last couple of years, have become an essential source of the income for millions of households in the country. The economic crisis caused by the COVID-19 pandemic in 2020 seemed to put the stability of these inflows worldwide at risk. However, against all odds, remittance flows to Mexico kept a steady growth in 2020, even surpassing the amount received during 2019 despite the economic crisis. The objective of this paper is to analyze the dynamics of these inflows, with emphasis in the months after the spread of the new coronavirus around the world. Particularly, we reviewed some of the main factors that could have affected the behavior of the remittances flows to Mexico in 2020. Differences between Mexico and other Latin American economies in factors such as the country of origin of remittances, the effect of exchange rate depreciation and sending costs are analyzed. Evidence shown suggests that the strong performance of remittance flows to Mexico is mainly explained by the flows received from the United States which, in turn, are possibly related to the stimulus programs and their effects on migrant population's income. Furthermore, the analysis suggest that the depreciation observed in emerging economies' currencies and the magnitude of the various stimulus programs carried out by the sending countries could also have impacted the performance of remittance inflows worldwide.

Key words: Remittances, migration, Mexico, Latin America, COVID-19

JEL: F22, F24, I38, N16, N36, O15

**/The opinions expressed in this paper are responsibility of the authors and do not necessarily reflect the institutional position of the CNBV.*

DINÁMICA DEL FLUJO DE REMESAS DURANTE LA PANDEMIA DE LA COVID-19*

Cristóbal Domínguez Flores y Daniel A. Miranda López

I. Introducción

Las remesas, transferencias de recursos financieros de migrantes en el extranjero hacia sus hogares en sus países de origen, se han convertido en los últimos años en tal vez la principal entrada de recursos del exterior en las economías emergentes. En 2019, el flujo de remesas en el mundo alcanzó 717 miles de millones de dólares (mimdd), de los cuáles el 76% fue recibido en economías de mediano y bajo ingreso (Banco Mundial, 2020). De igual relevancia resulta el hecho de que, por primera vez desde principios de la década de 1990, los flujos de remesas superaron a la inversión extranjera directa en estos países en 2019, convirtiéndolas en una de las principales entradas de recursos en moneda extranjera (Banco Mundial 2019).

Más allá de su importancia a nivel macroeconómico, las remesas juegan un papel cada vez más predominante en el ingreso de millones de hogares en economías emergentes, la mayoría de ellos de mediano y bajo ingreso. México es uno de los principales receptores de remesas en el mundo, sólo detrás de China e India, de acuerdo con datos del Banco Mundial. Esto no es sorprendente, si se considera que México es el segundo país con el mayor número de población emigrante, tan sólo superado por la India (CONAPO & BBVA, 2020). Estimaciones obtenidas a partir de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH) en 2018 apuntan a que alrededor de 1.6 millones de hogares en el país recibían estos recursos.¹ Por su parte, la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2015 señala que más de 2.9 millones de hogares reportaron que contaban con este tipo de ingresos.² Así, aunque no se tiene una cifra precisa sobre la cantidad de personas que se benefician de estos recursos, se estima que entre el 5% y 10% de los hogares podrían estar recibiendo estos ingresos de forma periódica.

**/ Las opiniones vertidas en este trabajo corresponden únicamente a los autores y no necesariamente reflejan la postura institucional de la CNBV.*

¹ Cervantes González (2019) argumenta que las estimaciones en materia de recepción de remesas calculadas con datos de la ENIGH podrían estar subestimados considerando que el total de ingresos por remesas reportados en la encuesta corresponden únicamente al 45% de los ingresos reportados en las cuentas nacionales.

² En 2018 se realizó un nuevo levantamiento de la ENIF, sin embargo, la información relacionada al número de hogares que recibe remesas no fue incluida en ese levantamiento.

En este sentido, entender qué factores pueden incidir en la dinámica del flujo de remesas es de particular relevancia en países emergentes como México, no sólo por su importancia como una fuente de ingresos para millones de hogares sino también por el impacto en el desempeño económico y en el bienestar de los países receptores, lo cual se ha documentado en una gran variedad de estudios. En particular, el metaanálisis de Cazachevici *et al.* (2020), que condensa evidencia de más de 500 estimaciones provenientes de 95 estudios, señala que existe una relación positiva y significativa entre las remesas y el crecimiento económico de los países receptores en el largo plazo. El estudio de Mundaca (2009), a partir de una muestra de 25 países latinoamericanos con información anual de 1970 a 2002, estima un impacto positivo entre la recepción de remesas y el crecimiento económico, aunque el tamaño y persistencia del impacto es contingente a que estos flujos sean utilizados en mayor proporción en inversión en capital humano y tecnología, que en consumo.

En esta línea, la evidencia empírica sugiere que las remesas juegan un papel importante en la acumulación de capital humano de los hogares receptores a través de sus efectos sobre la educación y la salud. Estudios recientes con datos a nivel país, como el realizado por Azizi (2018), ofrecen evidencia de que la recepción de remesas tiene impactos positivos en la calidad de vida de los hogares receptores. Estos recursos se relacionan con incrementos en el gasto per cápita en salud, mayores tasas de matriculación escolar y aumentos en la tasa de terminación escolar. Adicionalmente, también se asocian la reducción en la prevalencia de desnutrición y en las tasas de mortalidad infantil. En materia educativa, el metaanálisis de Askarov & Doucouliagos (2020), que concentra los resultados de más de 1,300 estimaciones provenientes de 73 estudios para 30 países, concluye que las remesas incrementan el gasto en educación en la mayoría de los países. Particularmente, el efecto es significativamente mayor entre los países latinoamericanos sin que exista evidencia de discriminación por género en dicho gasto. En relación con los efectos en los ingresos, el trabajo de Vacaflares (2018) sugiere que las remesas han sido efectivas para reducir la pobreza y la desigualdad en los países receptores de bajo y mediano ingreso, con mayor impacto entre los países latinoamericanos. Adicionalmente, el impacto de las remesas sobre la pobreza parece ser mayor entre aquellos países que reciben una menor proporción de remesas como porcentaje del PIB y que tienen una mayor población trabajando en el extranjero.

En el caso de México, los resultados de diversos estudios sobre el impacto de las remesas han sido consistentes con la evidencia internacional. El estudio de Esquivel & Huerta-Pineda (2007) para hogares mexicanos sugieren que la recepción de remesas reduce la probabilidad de que un hogar sufra de pobreza alimentaria o de capacidades en 7.7 y 6.6 puntos

porcentuales, respectivamente, lo que equivale a una reducción de alrededor de 36% y 23% en las tasas de pobreza correspondientes.³ En materia de salud, el estudio de Amuedo-Dorantes (2007) muestra que un incremento en los ingresos por remesas aumenta el gasto en salud de los hogares en los cuartiles de más bajos ingresos, utilizando datos de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH).

Si bien los resultados anteriores sugieren que las remesas han sido parte importante de las ganancias en bienestar de los hogares en países emergentes en los últimos años, también son una advertencia de los profundos estragos que podría ocasionar su disminución abrupta. Este riesgo cobró mayor relevancia ante la emergencia sanitaria ocasionada por la COVID-19 en 2020 y las medidas de contención tomadas para enfrentarla, las cuales han ocasionado una de las crisis económicas mundiales más severas de la historia moderna y pusieron en entredicho la estabilidad del flujo de remesas a nivel internacional. El impacto económico sin precedentes en la mayoría de las economías del mundo, tanto emergentes como desarrolladas, y las afectaciones en el mercado laboral mundial, habrían puesto en situación especialmente vulnerable los ingresos de los migrantes en el mundo, cuya situación laboral es presumiblemente más precaria que la de la población nativa. En particular, en abril de 2020, un mes después de la declaración de emergencia nacional en Estados Unidos y México, el Banco Mundial estimaba que en 2020 los flujos de remesas hacia países de mediano y bajo ingreso declinarían en alrededor de 20%, haciéndola la caída más pronunciada en la historia reciente. En el caso particular de América Latina y el Caribe, el organismo estimaba una caída anual de -19.3% en 2020 (Ratha, et al. 2020a). Por su parte, en julio de 2020, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) estimaba una reducción del flujo de remesas hacia los países América Latina y el Caribe en 2020 de entre 20% y 32%, basándose en lo sucedido en la crisis financiera global de 2008-2009. Particularmente, el organismo internacional estimaba una reducción de los ingresos por remesas hacia México de entre 18% y 31% para 2020 (Parrado, et al., 2020).

Sin embargo, tal vez una de las mayores sorpresas relacionadas con el impacto económico de la pandemia de la COVID-19 ha sido el comportamiento de las remesas hacia algunos países, entre los que destaca México. Si bien estos flujos disminuyeron significativamente en abril de 2020 para la mayoría de las economías receptoras, los montos recibidos

³ El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) define la pobreza alimentaria como la incapacidad para obtener una canasta básica alimentaria, aun si se hiciera uso de todo el ingreso disponible en el hogar para comprar sólo los bienes de dicha canasta. La pobreza de capacidades se define como la insuficiencia del ingreso disponible para adquirir el valor de la canasta alimentaria y efectuar los gastos necesarios en salud y educación, aun dedicando el ingreso total de los hogares nada más que para estos fines.

retornaron a su nivel e incluso superaron los flujos del 2019 en algunos países emergentes en los meses posteriores. En respuesta a esta sorpresiva dinámica, el Banco Mundial ajustó su pronóstico en octubre a una caída anual en el flujo de remesas de sólo 0.2% en 2020 (Ratha, *et al.*, 2020b).

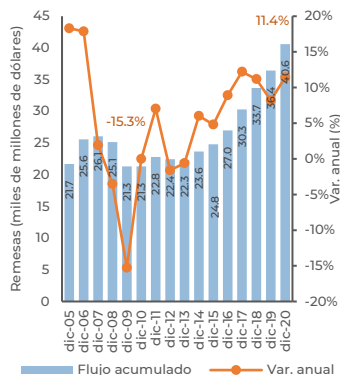
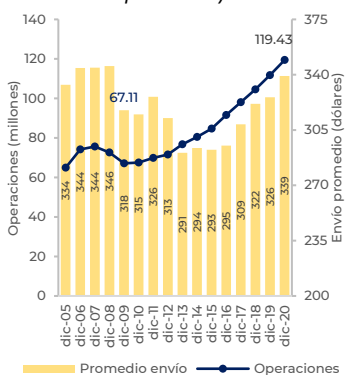
En el caso de las remesas enviadas hacia México, los flujos continuaron incrementándose en comparación con los observados en 2019, rompiendo con cualquier pronóstico desafortunado previo. Más aún, en marzo de 2020, el flujo de remesas hacia México presentó uno de los mayores crecimientos de los que se tiene registro a pesar del establecimiento de la mayor parte de las medidas de contención en América del Norte, principal región de origen de las remesas recibidas en México. Aunque se observó una reducción de estos ingresos en abril en comparación anual, en los meses subsecuentes la fortaleza de los envíos de remesas ha llevado a que entre enero y diciembre de 2020 estos ingresos presentaran un incremento de 11.4% en relación con mismo periodo de 2019, y alcanzaran un flujo acumulado de 40.6 mmdd en ese año.

En este contexto, el objetivo de este trabajo es analizar cuáles han sido los posibles determinantes de la fortaleza que han presentado las remesas enviadas a México, a pesar de la pandemia que afectó severamente a la economía mundial. El resto del documento se estructura de la siguiente manera. En la siguiente sección se presentan algunas estadísticas sobre el desempeño de las remesas en México. Posteriormente, se analiza la evolución de estos ingresos hacia otras economías emergentes. A continuación, se enlistan algunos de los factores que podrían incidir en la dinámica de este flujo de recursos, para después, revisar la importancia del flujo de remesas enviado desde Estados Unidos en el caso de México. Además, se presenta un ejercicio estadístico para mostrar el impacto de algunos de estos factores en los flujos de remesas en países de mediano y bajo ingreso. Finalmente, se concluye con algunas consideraciones sobre los factores discutidos.

II. Evolución reciente de las remesas en México

Los ingresos por remesas en México

En 2019, México recibió el monto récord de 36.4 miles de millones de dólares (mmdd), lo que representó alrededor del 5% del flujo total de remesas en el mundo en el mismo año. Esto ubicó al país como uno de los principales receptores de remesas en el mundo, sólo por detrás de India (83.1 mmdd, 11.6%) y China (64.8 mmdd, 9.6%) de acuerdo con cifras del Banco Mundial. En el acumulado de 2020, el flujo de remesas ascendió a 40.6 mmdd, monto 11.4% superior al reportado en 2019 y el mayor monto recibido en un mismo lapso en el país por ese concepto desde que se tiene registro.

Figura 1. Evolución de las remesas en MéxicoA. Flujo de remesas en México
(mddd, acumulado anual)B. Operaciones y envío promedio de remesas
(millones de operaciones y envío promedio)

Nota: Cifras acumuladas de enero a diciembre de cada año.

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México.

En ese mismo periodo, se reportaron alrededor de 119 millones de operaciones de remesas, el 99.2% de ellas transferencias electrónicas, por un monto promedio de 339 dólares. Esta cantidad no es despreciable si se considera que este monto promedio se encuentra alrededor de 7,278 pesos, bajo el tipo de cambio promedio del 2020 (21.5 pesos por dólar),⁴ lo que equivale al 65% del ingreso mensual promedio por trabajo de un hogar en México.⁵

En términos regionales, la recepción de remesas no es homogénea a través del país, y destaca la recepción en los estados de Michoacán, Jalisco y Guanajuato, además de algunas regiones fronterizas, lo cual es de esperarse si se considera que son algunos los estados que más contribuyen al flujo migratorio del país. En particular, los ingresos por remesas anuales per cápita en algunos municipios de estos estados superaron los 2 mil dólares en 2020, lo cual estuvo por encima de los ingresos recibidos por este concepto en otras regiones del país, entre las que destacan las del sureste (figura 2, panel A). Estas diferencias en los volúmenes recibidos se han reflejado en la importancia relativa que este tipo de ingresos ha alcanzado en la economía local. Como es de esperarse, en los estados con mayor participación en el flujo migratorio, como Michoacán y Zacatecas, la penetración de las remesas

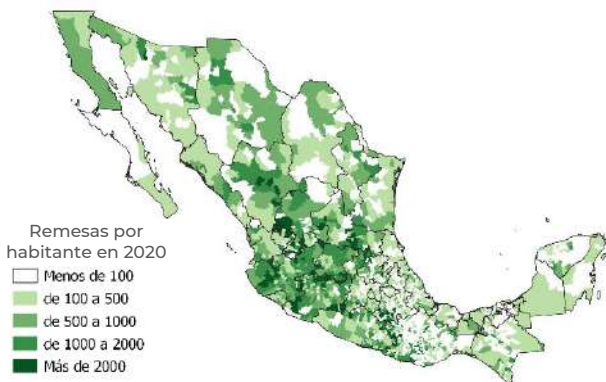
⁴ Esta cifra corresponde al promedio del tipo de cambio FIX entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 2020. El tipo de cambio FIX es publicado diariamente en <https://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?sector=6&accion=consultarCuadro&idCuadro=CF102&locale=es>

⁵ De acuerdo con datos de la ENIGH 2018, el ingreso por trabajo promedio de un hogar en México se ubica en 11,127 pesos al mes (33,382 pesos trimestrales).

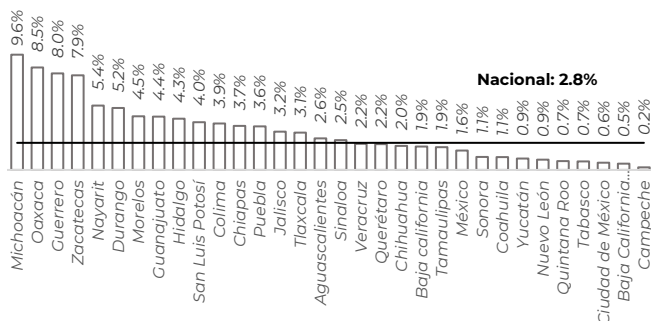
es considerablemente mayor que lo observada en otras regiones del país (figura 2, panel B).

Figura 2. Remesas por región en México

A. Flujo anual de remesas por municipio en 2020 (dólares promedio por habitante)



B. Remesas como proporción del PIB estatal: 2012-2018 (porcentaje)



Nota: En el panel B, la gráfica presenta el promedio de la proporción entre el flujo de remesas y el PIB estatal en cifras anuales para el periodo de 2012 y 2018.

Fuente: Elaboración propia con datos Banco de México, CONAPO e INEGI.

De forma complementaria, la cercanía a la frontera norte podría tener un papel importante en el flujo de remesas, principalmente cuando se considera la entrada de recursos por canales informales, ya sea en efectivo o especie. Una posible hipótesis de este incremento récord de las operaciones registradas es el cierre de las fronteras anunciados por los gobiernos de México y Estados Unidos para contener el tránsito de personas y la

propagación del virus.⁶ De acuerdo con cifras del *Bureau of Transportation Statistics* de Estados Unidos, los cruces fronterizos por vía terrestre entre la frontera de México y Estados Unidos se redujeron en 66% anual en abril de 2020, y se mantuvieron 40% por debajo de su promedio hasta el cierre de 2020. Lo anterior pudo haber afectado las entradas de remesas a través de viajeros, las cuales suelen no quedar registradas, e incentivado el uso de canales como bancos u operadoras de transferencias internacionales cuyas operaciones sí se registran habitualmente (Dinarte, *et al.*, 2021). No obstante, aunque la evidencia sugiere que después del establecimiento de las restricciones al tránsito en la frontera sí se observa un incremento en los ingresos por remesas en la zona fronteriza del país, este fenómeno parece ser insuficiente para explicar el crecimiento total que observaron las remesas en 2020.

Tabla 1. Evolución de las remesas por regiones en México

Región	Monto (mdd)		% Total		Var. anual
	2019	2020	2019	2020	
Municipios en Frontera Norte	1,849	2,293	5.1%	5.7%	24.0%
Resto Frontera Norte	3,386	3,713	9.3%	9.1%	9.6%
Michoacán, Jalisco, Zacatecas y Guanajuato	11,610	12,878	31.9%	31.7%	10.9%
Frontera Sur	1,755	2,021	4.8%	5.0%	15.1%
Resto del país	17,818	19,673	48.9%	48.5%	10.4%
Total	36,419	40,578	100%	100%	11.4%

Nota: Cifras acumuladas de enero a diciembre de cada año. Frontera Norte incluye a los estados de Baja California. Baja California Sur, Sonora, Chihuahua, Nuevo León, Coahuila y Tamaulipas. Frontera Sur incluye a los estados de Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán.

Fuente: Elaboración propia con cifras de Banco de México.

En particular, la tabla 1 muestra los montos y proporciones de remesas recibidos en México en diferentes regiones del país. Los flujos entrantes en los municipios ubicados en la frontera norte, los más susceptibles al cierre del cruce fronterizo por la cercanía geográfica, experimentaron un crecimiento anual de 24.0%, lo que sustenta la hipótesis de que parte del incremento observado puede explicarse por la transición de canales informales de envío hacia a canales formales. No obstante, los flujos en estos municipios representan menos del 6% de las remesas del país. Adicionalmente, el resto de las regiones del país también experimentaron

⁶ El 21 de marzo se anunciaron restricciones para viajes no esenciales en los cruces fronterizos por tierra entre ambos países, las cuales se han mantenido por 11 meses (<https://help.cbp.gov/s/article/Article-1596?language=es>).

crecimientos anuales cercanos al 10%, incluso en los estados de la frontera sur y en los estados con mayor participación en los ingresos por remesas. Por otro lado, de acuerdo con datos del BID, solo alrededor del 4% de los remitentes de remesas latinoamericanos realizan sus envíos a través de un viajero (Martín, et al., 2019).⁷

El flujo de remesas en México durante la pandemia del COVID-19

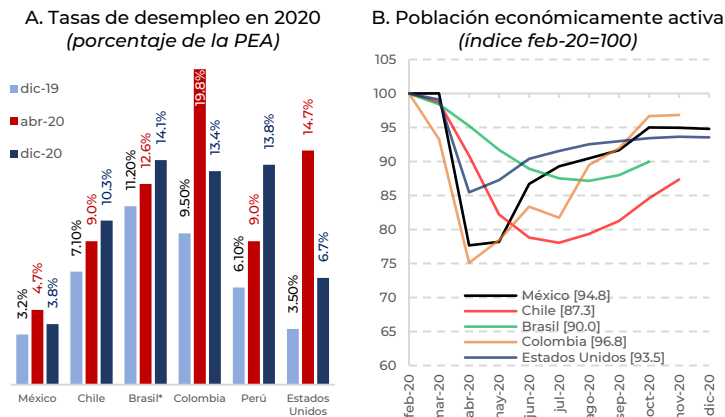
Uno de los efectos inmediatos de las medidas de confinamiento llevadas a cabo para frenar el avance de la COVID-19 fue el aumento abrupto en el desempleo tanto en economías emergentes como desarrolladas.⁸ Las tasas de desempleo en algunas economías alcanzaron niveles sin precedentes que se mantuvieron durante el 2T-2020. Como muestra el panel A de la figura 3, las tasas de desempleo de algunas de las principales economías en América Latina se incrementaron sustancialmente en abril de 2020 como resultado de las medidas de confinamiento. La tasa de desempleo en Estados Unidos alcanzó un récord histórico de 14.7%.

Tal vez más preocupante fue la severa caída de la población ocupada, la cual no había podido alcanzar los niveles previos a la pandemia meses después del choque inicial de la pandemia. Tan sólo en abril, la población ocupada en Estados Unidos se había reducido en 14.5% con respecto a su nivel de febrero. En algunas economías latinoamericanas, como México, Colombia o Perú, la caída fue superior al 20% en el mismo lapso. Esta caída inusitada en la población empleada puso en peligro la estabilidad del ingreso de millones de hogares alrededor del mundo.

No es de extrañar que, dada la severidad de la crisis económica ocasionada por la pandemia, las expectativas con respecto al desempeño de las remesas mexicanas fueran negativas. Crisis anteriores, particularmente la crisis financiera internacional de 2008 y 2009, ofrecían evidencia de la magnitud esperable del choque sobre el flujo de remesas. Durante el peor año de la crisis (el 2009), el acumulado del flujo de remesas en México se redujo en 15.3% con respecto al mismo periodo de 2008. Esta reducción había sido resultado tanto de la caída en las operaciones de remesas realizadas (-7.6% en el mismo lapso) como de la disminución en el monto promedio enviado (-8.1% entre 2008 y 2009), lo que reflejaba la susceptibilidad de las remesas a un choque económico internacional.

⁷ Esto no implica necesariamente que el canal informal no sea importante. Con datos a 2004, Freund & Spatafora (2005) estimaban que el canal informal de recepción de remesas podría estimarse entre el 35% y 250% de las remesas reportadas. Por supuesto, cambios sustanciales como avances tecnológicos y mayores costos de transacción podrían haber reducido su importancia significativamente en las últimas dos décadas.

⁸ La situación particular del empleo en Estados Unidos durante 2020 se discutirá con mayor detalle en la sección V.

Figura 3. Evolución del empleo en México y Latinoamérica

Nota: El panel A muestra cifras a noviembre de 2020. En el panel B se presenta la última cifra disponible al momento de la elaboración.

Fuente: Elaboración propia con datos de los Institutos de Estadística de los diversos países, Banco Interamericano de Desarrollo, Bureau of Labor Statistics e INEGI.

A pesar de la severidad de la crisis económica, las remesas en México presentaron un comportamiento creciente durante 2020, en marcado contraste con lo sucedido durante la crisis de 2008-2009. Como se mencionó anteriormente, el acumulado de enero a diciembre de 2020 se incrementó en 11.4% con respecto al mismo periodo de 2019, con un incremento tanto en el número de operaciones como el monto promedio enviado. Durante 2020, dos periodos requieren de observaciones particulares. En marzo de 2020 se observó la mayor entrada mensual de ingresos por remesas en México desde 1995 (4.04 mmdd), lo que representó un incremento anual de 35% con respecto al mismo mes de 2019. Este monto fue realizado a través de 10.7 millones de operaciones por un monto promedio de 377 dólares, ambas cifras las mayores registradas en los últimos diez años.⁹ Si bien estos incrementos en marzo se han interpretado como una preparación previa al choque económico esperado por las medidas de confinamiento, las cifras de abril presentaron sólo un deterioro moderado. El flujo mensual de remesas en abril de 2020 se redujo en 2.0% con respecto al monto recibido en el mismo mes de 2019 y se observó una reducción en el número de operaciones de 4.5% en el mismo lapso.

Debido a lo anterior, el comportamiento de las remesas en México comenzó a presentar algunas interrogantes. A pesar de haberse observado

⁹ De hecho, el número de operaciones de remesas es el más alto reportado desde 1995. El máximo envío promedio hasta agosto de 2020 es de 410 dólares, registrado en diciembre de 2000.

el mayor choque sobre el empleo en Estados Unidos al menos desde 1948 en abril de 2020, los flujos mensuales de remesas de los meses posteriores no sólo se recuperaron, sino que se mantuvieron consistentemente mayores a los reportados en los mismos meses de 2019. ¿Cuáles son las razones que han permitido que el flujo de remesas hacia México se mantenga estable a pesar del impacto de la crisis económica derivada de la pandemia? ¿Por qué no se presentó una dinámica similar en todas las economías de América Latina?

III. Desempeño de las remesas en el mundo durante 2020

Los flujos de remesas a nivel internacional

Los procesos de migración en las últimas décadas se han reflejado en transferencias de recursos cada vez más importantes alrededor del mundo, principalmente de economías desarrolladas hacia emergentes. En términos generales, las entradas de ingresos por remesas en el mundo se han incrementado de forma significativa en la última década. Entre el 2009 y el 2019, el monto de remesas enviadas en el mundo se incrementó en alrededor de 65% según datos del Banco Mundial. En comparación, el total de envíos hacia países de mediano y bajo ingreso, 76% del flujo total en 2019, se ha incrementado en cerca de 80%.

Este incremento en los últimos años es consistente con la importancia que han tomado estos flujos en las economías emergentes. Por ejemplo, en Centroamérica y el Caribe, los ingresos anuales por remesas son parte esencial de los recursos de varios de estos países. Los flujos anuales recibidos en Haití correspondieron a cerca de 37% de su PIB en 2019. En casos menos extremos, como en algunos países africanos como Gambia o Lesoto, los ingresos por remesas superan el 15% de su PIB. Por su parte, en países del sureste asiático como Filipinas o Vietnam, estos flujos se encuentran entre el 5% y 10% de su PIB anual.

La importancia de las remesas para las economías emergentes que los reciben contrasta con la relevancia de estas salidas de ingresos en las principales economías emisoras en donde se originan estos recursos. Los flujos de remesas enviados desde Estados Unidos, el principal emisor internacional de acuerdo con las cifras del Banco Mundial, representaron menos del 1% de su PIB en 2019. La mayoría de los principales emisores de remesas son economías europeas desarrolladas o economías de mayor tamaño como China y Rusia.¹⁰ Por ejemplo, en el caso de Alemania y Francia, las salidas por remesas representaron el 0.6% de su PIB en dicho periodo, a

¹⁰ Las dos principales excepciones son los Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudita, que son el segundo y tercer emisor de remesas en el mundo de acuerdo con datos del Banco Mundial. Esto es probablemente resultado de la relevancia de la industria petrolera en la región de Medio Oriente.

pesar de que se encuentran entre los 10 principales emisores de remesas en el mundo.

Esto muestra que, a pesar de la enorme población migrante en muchos de estos países, la reducción de las salidas de remesas de los países emisores no es de gran relevancia dado el tamaño de su economía. En contraste, dicha reducción puede ser catastrófica para algunas de las economías emergentes donde las remesas tienen una alta penetración en relación con tamaño de su economía. En el caso de América Latina, donde millones de hogares dependen de estas entradas, los vaivenes de los flujos de remesas pueden resultar en una enorme inestabilidad y en pérdidas significativas en el bienestar de estos hogares.

Las remesas en América Latina

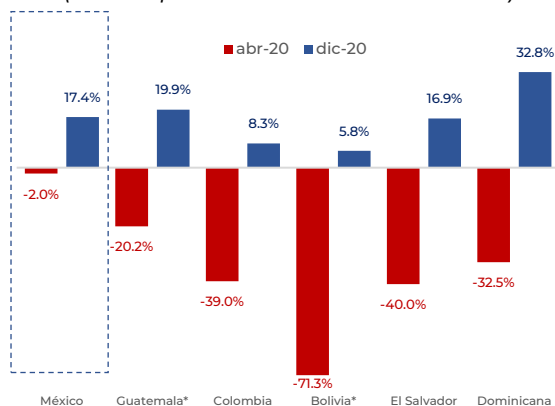
El comportamiento de las remesas en México puede considerarse un caso atípico con respecto a otras naciones en América Latina. De acuerdo con cifras del Banco Mundial, los países de Latinoamérica y el Caribe recibieron alrededor de 96 mmd por concepto de remesas en 2019, lo que representó alrededor del 13.5% de los flujos totales en el mundo. Si bien alrededor del 38% de estos flujos fueron recibidos en México, las remesas representan una proporción importante del PIB de varios de los países receptores principalmente en Centroamérica y el Caribe, mientras que en México estos recursos representaron alrededor del 3% del PIB en 2019 (similar al reportado en Ecuador o Bolivia), una menor proporción en relación con otras economías como Honduras (22.0%), El Salvador (21.0%) y Guatemala (13.1%).

Lo anterior evidencia la importancia de estos ingresos en la región de Centroamérica, en donde los flujos de remesas se vieron seriamente afectados a raíz de los cierres implementados en diversas economías del mundo, aunque en diferentes magnitudes, como se ilustra en la figura 4.¹¹ Mientras que las remesas enviadas a México en abril se redujeron en 2.0% con respecto a las recibidas en el mismo mes de 2020, las remesas hacia otros países de la región se redujeron entre 20.2%, como es el caso de Guatemala, y hasta 71.3%, como es el caso de Bolivia. A pesar de la severidad del choque en abril, el flujo de remesas ha mostrado recuperación en los meses

¹¹ Los datos presentados en el documento provienen de los bancos centrales de los países latinoamericanos. *Bolivia*: Banco Central de Bolivia (<https://www.bcb.gob.bo/?q=content/nivel-de-remesas-de-trabajadores-mes-de-agosto-de-2020>). *Colombia*: Banco de la República (<https://www.banrep.gov.co/es/estadisticas/remesas>). *Ecuador*: Banco Central del Ecuador (<https://contenido.bce.fin.ec/frame.php?CNT=ARB0000985>). *El Salvador*: Banco Central de Reserva de El Salvador (<https://www.bcr.gob.sv/bcrsite/?x21=46>). *Guatemala*: Banco de Guatemala (https://www.banguat.gob.gt/inc/ver.asp?id=-estaeco/remesas/remfam2010_2020.htm&e=149740). *República Dominicana*: Banco Central de República Dominicana (<https://www.bancentral.gov.do/a/d/2532-sector-externo>)

posteriores. Los ingresos por remesas en países latinoamericanos en diciembre de 2020 mostraron niveles incluso mayores que los reportados en el mismo mes de 2019, probablemente resultado de la paulatina reapertura económica en Estados Unidos y Europa en los meses posteriores.

Figura 4. Variación del flujo mensual de remesas
(% con respecto al mismo mes de año anterior)



Nota: *Cifras a noviembre de 2020

Fuente: Bancos centrales de los países seleccionados.

IV. Factores que inciden en los flujos de remesas a nivel internacional

La rápida recuperación en el flujo de remesas en México, y la paulatina recuperación de los flujos de remesas en varias economías latinoamericanas ofrece varios interrogantes. A pesar de la caída del empleo alrededor del mundo y su cada vez menor ritmo de recuperación en los últimos meses de 2020 tanto en economías desarrolladas como emergentes, los flujos de remesas hacia las economías latinoamericanas se han incrementado a un ritmo mucho mayor que la población ocupada en los países emisores. Esto sugiere que existen varios factores, adicionales a la situación laboral de la población migrante, que han permitido que el comportamiento de las remesas sea positivo aun en una crisis de magnitud importante como la derivada de la COVID-19. En las siguientes subsecciones, se discutirán algunos de los factores que pudieron incidir en la continuidad de los flujos de remesas en los meses posteriores al inicio de la pandemia

Costo de envío de remesas

La importancia de los flujos de remesas para millones de hogares en el mundo, especialmente en países de mediano y bajo ingreso, ha hecho

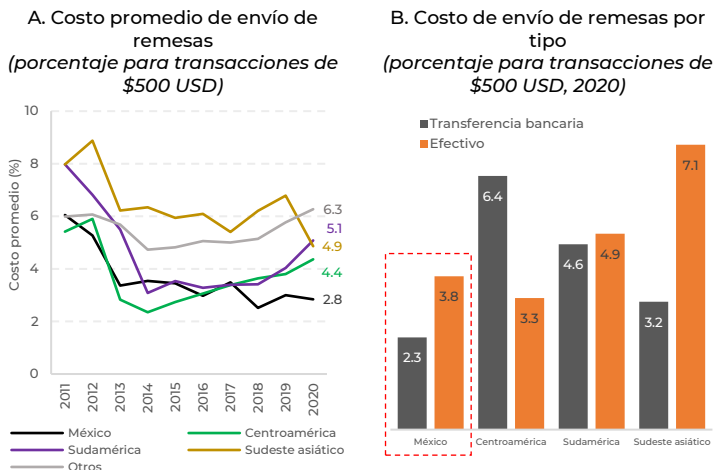
importante comprender si los costos de estas transacciones a nivel internacional podrían estar inhibiendo los envíos de estos recursos, o bien, si el incremento en la oferta de servicios financieros ha potenciado el envío por los canales del sistema financiero formal. Esto cobra especial relevancia al considerar que cerca del 6% de los ingresos por remesas se trasladaban de forma física en 2019, según datos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (Martin, *et al.*, 2019, p. 12). Por supuesto, diferencias en infraestructura financiera y regulaciones tanto en los países receptores como en los países de origen de los recursos podrían ocasionar que los costos de envío pudieran estar disminuyendo o incluso frenando los flujos de remesas hacia países con menor desarrollo (Freund & Spatafora, 2005).

En los últimos años, datos compilados por el Banco Mundial han permitido comprender la dinámica de los costos de envío de remesas en los principales corredores de transferencia en el mundo.¹² En general, los costos de remesas han mantenido una trayectoria descendiente desde 2008 (Banco Mundial 2020: 3). En el caso de las remesas provenientes de países del G20, el costo de envío se ha mantenido incluso ligeramente por debajo del costo de envío promedio mundial (Banco Mundial 2020: 8). En el caso de México y Centroamérica, el principal emisor de remesas es Estados Unidos, por lo que el análisis se centra en los costos de envío desde ese país.

El panel A de la figura 5 muestra el costo promedio de un envío de \$500 dólares, representado como porcentaje de la transacción, desde Estados Unidos. Aunque la información del Banco Mundial incluye los costos de envío de remesas para múltiples intermediarios, se utilizaron los datos de las transacciones a través de Western Union para fines comparativos.¹³ En la última década, los costos promedio del envío de remesas desde el país norteamericano se han reducido significativamente tanto para México como para otras regiones en el continente americano e incluso de Asia. Esta disminución en los costos de envío hacia países emergentes probablemente explica parte de los crecimientos en el envío de remesas de las últimas décadas, algo que se ha documentado previamente en la literatura (Hernández-Coss, 2005; Page & Plaza, 2006). Si bien este factor sin duda ha impulsado el envío de remesas mediante transferencias electrónicas (lo cual permite un mejor registro del monto), difícilmente podría atribuírsele la persistencia observada durante 2020.

¹² Los datos provienen de Banco Mundial. *Remittances Prices Worldwide*, disponible en <http://remittanceprices.worldbank.org>. La base incluye información para 48 países emisores y 105 países receptores, para un total de 367 corredores de remesas.

¹³ Western Union es el mayor operador de transferencias monetarias en el mundo con la mayor cobertura internacional por lo que permite realizar un comparativo adecuado a nivel internacional.

Figura 5. Costos de envío de remesas desde Estados Unidos

Nota: Costo para transacciones a través de Western Union. Las regiones incluyen información de los siguientes países. Centroamérica: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá. Sudamérica: Brasil, Colombia, Ecuador, Perú y Paraguay. Sureste asiático: Filipinas, Indonesia, Malasia, Tailandia y Vietnam.

Fuente: Cálculos propios con información del Banco Mundial. Remittance Prices Worldwide. Cifras promedio anual, excepto 2020, cifras al primer semestre.

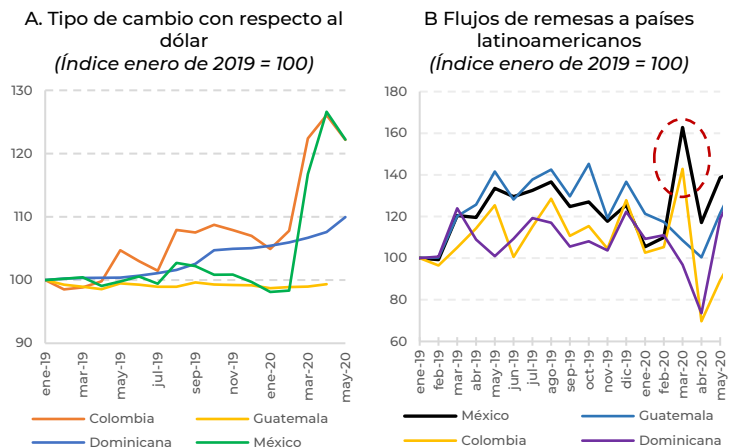
En el caso particular de México, el costo de envío de remesas desde Estados Unidos se encuentra entre los más bajos si se compara con otras regiones como Sudamérica, Centroamérica o el Sureste asiático. Considerando que la mayoría de las remesas enviadas hacia México provienen de transferencias electrónicas, el costo promedio de 2.3% en 2020 (1.5 puntos porcentuales menos que el costo de la transacción en efectivo) parece justificar la preponderancia de este canal con respecto a otros. Es importante observar que los costos de envío por transferencia son en promedio más del doble en Centroamérica comparado con México, a pesar de que ambas regiones reciben la mayoría de sus flujos desde Estados Unidos, como se verá en el siguiente apartado. De esta forma, los costos de envío hacia México podrían generar mayores incentivos para el envío de remesas mediante los canales formales en relación con otras regiones del mundo.

Desempeño de las monedas emergentes

Adicionalmente, otro factor que podría influenciar la dinámica del flujo de remesas son las variaciones en las paridades cambiarias de las monedas de los países receptores de remesas con respecto a las monedas de los países emisores, en particular cuando dichas variaciones son de magnitud significativa (Yang, 2005; Yang & Choi, 2007). Debido a la importancia de los

flujos provenientes de Estados Unidos para México, la atención de esta sección se centrará en la evolución de las monedas latinoamericanas con respecto al dólar americano.

Figura 6. Evolución de los flujos de remesas y tipo de cambio en América Latina



Fuente: Bloomberg, Banco de México y bancos centrales de los países seleccionados.

En marzo de 2020, tanto el impacto económico de la pandemia como el conflicto petrolero entre los miembros de la Organización de Países Productores de Petróleo (OPEP) y Rusia se reflejó en una acelerada depreciación de las divisas de economías emergentes y, en particular, de las latinoamericanas exportadoras de materias primas.¹⁴ El peso mexicano y el colombiano presentaron fuertes afectaciones entre los meses de marzo y abril de 2020 (figura 6 panel A), al observar depreciaciones en sus monedas de más de 25% con respecto al dólar. Esta depreciación relativamente súbita podría haber incentivado el envío de remesas durante marzo, ya que dichos incrementos en la paridad cambiaria se verían reflejados inmediatamente en una mayor cantidad de recursos en los países receptores en su moneda local.

¹⁴ El 5 de marzo de 2020, la OPEP propuso un plan para reducir la oferta de petróleo en 1.5 millones de barriles diarios (mbd) durante 2020, con el objetivo de estabilizar el precio del petróleo después de la caída acelerada de la demanda causada por la pandemia. De forma complementaria, la OPEP esperaba alcanzar una reducción de 0.5 mbd por parte de países aliados, incluido Rusia. El 6 de marzo, Rusia rechazó el acuerdo. En respuesta, Arabia Saudita redujo los precios de su petróleo de exportación y anunció el incremento de su producción de crudo, lo cual tuvo un impacto inmediato en los precios internacionales del petróleo con un efecto casi instantáneo en las monedas de países emergentes. El conflicto terminó el 12 de abril, cuando la OPEP+ y otros países exportadores de petróleo acordaron un histórico recorte a la producción de 9.7 mbd durante los meses de mayo y junio. Además, en el acuerdo se estableció que la recuperación de los niveles de producción de petróleo se realizaría de forma gradual y conforme se recuperara la demanda de petróleo, lo cual permitió la recuperación de las divisas de las economías emergentes.

Esto podría explicar el incremento sustancial en el monto de remesas enviado tanto a México como hacia Colombia durante marzo de 2020, comportamiento que no fue observado en otras economías latinoamericanas en el mismo periodo (figura 6 panel B).

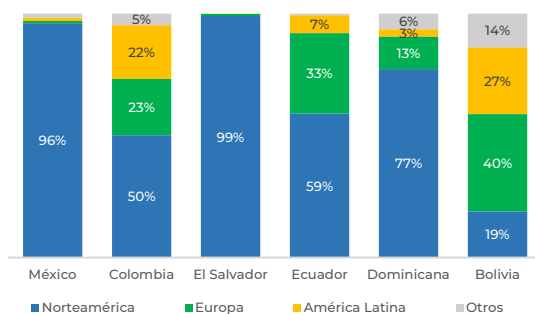
Origen de las remesas

Otro de los factores que pueden explicar el comportamiento diferenciado de las remesas entre los países latinoamericanos es la distribución de su origen. Casi la totalidad de las remesas recibidas en México y los países centroamericanos, como el caso de El Salvador, provienen de Estados Unidos. En contraste, las economías sudamericanas como Colombia, Ecuador y Bolivia presentan flujos con menor concentración en una sola región, ya que sus ingresos por remesas se originan tanto en países europeos (principalmente España) como en otros países latinoamericanos y norteamericanos (figura 7 panel A).

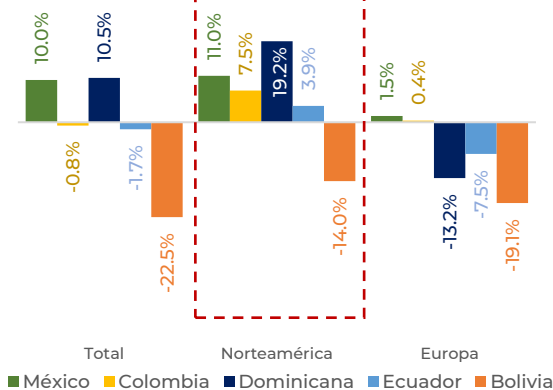
Si bien se esperaría que la mayor diversificación en el origen de las remesas debería reflejarse en impactos menores ante choques externos, la coyuntura generada por la pandemia de la COVID-19 parece haber beneficiado a México en comparación con otros países de la región. Como se muestra en el panel B de la figura 7, los flujos acumulados de remesas provenientes de América Latina durante los tres primeros trimestres de 2020 se redujeron de forma importante con respecto al mismo periodo de 2019 para los países considerados. Algo similar se observa con los flujos provenientes de Europa, que en algunos casos se redujeron, aunque generalmente en menor medida. En contraste, los flujos provenientes de Norteamérica han mantenido un crecimiento anual positivo para México, República Dominicana, Colombia y Ecuador. Si bien los flujos provenientes de Estados Unidos disminuyeron en comparación anual para Bolivia, la caída ha sido menos pronunciada que en el caso de los originados en Europa y Latinoamérica. Esto sugiere que condiciones económicas específicas relacionadas con el país norteamericano debieron impactar positivamente el flujo de remesas provenientes de este país, y beneficiado a los países receptores de los mismos.

Figura 7. Flujo de remesas a países latinoamericanos por lugar de origen

A Distribución de las remesas por región de origen
(Porcentaje del acumulado de 2019)



B. Flujos de remesas por región de origen
(Variación anual al tercer trimestre de 2020)



Fuente: Cálculos propios con datos de los bancos centrales de los países seleccionados.

V. Flujo de remesas desde Estados Unidos

Una de las principales diferencias entre México y los países sudamericanos en materia de remesas es la importancia relativa de Estados Unidos en estos flujos. México es el principal receptor de remesas en América Latina y casi la totalidad de ellas provienen del país norteamericano. Aunque factores como los costos de envío o la dinámica de la paridad cambiaria entre el dólar y el peso tienen impactos relevantes en la continuidad y estabilidad de los flujos, la condición laboral de la población migrante mexicana en Estados Unidos podría ser un factor fundamental para explicar la dinámica de las remesas hacia México, lo cual podría relacionarse a la integración de la población mexicana migrante en la economía estadounidense, derivada de varias

décadas de importantes flujos migratorios, a diferencia de otros grupos migrantes en el mundo.

Situación del empleo de migrantes mexicanos en Estados Unidos

La población mexicana es la más numerosa entre todos los grupos migrantes en Estados Unidos. De acuerdo con la *Current Population Survey (CPS)*,¹⁵ al inicio de 2020 se encontraban 11.5 millones de personas mayores de 16 años nacidas en México viviendo en Estados Unidos, de las cuáles el 64% no contaba con ciudadanía estadounidense.¹⁶ Alrededor de 7.9 millones de mexicanos se encontraban incluidos en la población económicamente activa y sólo el 5.4% de ellos se clasificaba como desempleado. A pesar de la similitud en estatus laboral de la población mexicana ciudadana y no ciudadana (ambos con un desempleo de 5.4% en enero de 2020), ambos grupos presentaban algunas diferencias importantes en relación con su sector de ocupación. Previo a la pandemia, la población mexicana con y sin ciudadanía parecía distribuirse de forma similar en el sector manufacturero y en el sector de servicios profesionales y personales. En cambio, mientras 20% de los migrantes mexicanos sin ciudadanía se dedicaban a la construcción, este porcentaje era de sólo 12% entre la población mexicana con ciudadanía. De forma análoga, alrededor del 20% de los migrantes mexicanos con ciudadanía trabajaban en los sectores de comercio y transporte, mientras que sólo el 13% de los migrantes sin ciudadanía trabajan en estos.

Tabla 2. Empleo de la población mexicana en Estados Unidos

	Enero 2020	Abril 2020		Diciembre 2020	
	Millones	Millones	Var.ene. 2020	Millones	Var.ene. 2020
Población ocupada					
Total	7.48	5.93	-20.7%	7.16	-4.3%
Ciudadanos	2.60	2.37	-9.0%	2.39	-8.0%
Sin ciudadanía	4.88	3.56	-27.0%	4.76	-2.4%
Tasa de desempleo					
Total	5.4%	17.1%		8.2%	
Ciudadanos	5.4%	16.6%		5.4%	
Sin ciudadanía	5.4%	17.5%		9.5%	

Fuente: Cálculos propios con datos de CPS-IPUMS.

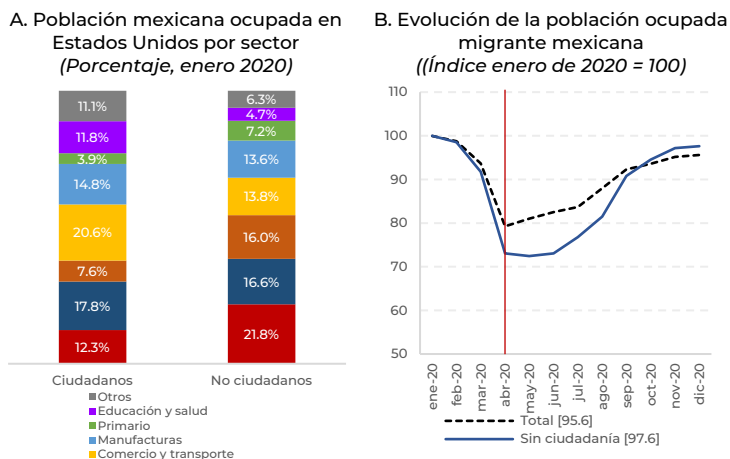
¹⁵ Los datos representan cálculos propios utilizando las bases de datos de IPUMS-CPS, University of Minnesota, disponible en <https://cps.ipums.org/cps/>. Las estimaciones calculadas pueden diferir de las cifras oficiales reportadas por las autoridades estadounidenses debido a cambios realizados a los archivos públicos para asegurar su confidencialidad, adicional a los procesos de desestacionalización. Los datos pueden no ser representativos de la población migrante mexicana y deben ser tomados únicamente como indicativos.

¹⁶ La CPS es la principal encuesta sociodemográfica levantada mensualmente en Estados Unidos que incluye información detallada sobre la situación de empleo de la población representativa a nivel estatal. La encuesta incluye preguntas sobre el lugar de nacimiento y la situación de ciudadanía de la población, lo que permite identificar a la población mexicana radicada en el país.

Estas diferencias en distribución pueden explicar parte de las diferencias del comportamiento en la población ocupada que se observó una vez que los impactos económicos de la pandemia se hicieron evidentes en abril de 2020 como muestra la tabla 2. La tasa de desempleo de la población nacida en México en Estados Unidos se disparó a 17.1%, siendo más elevada entre la población sin ciudadanía (17.5%). Aunque ambos grupos sufrieron de un elevado desempleo, la población ocupada con ciudadanía se redujo en menor medida que su contraparte sin ciudadanía, con respecto a sus niveles de inicio de año.

Una posible explicación de esta situación es el hecho de que la población sin ciudadanía se encontraba más fuertemente concentrada en los sectores como construcción que sufrieron las mayores caídas en empleo durante el periodo más álgido de la crisis (figura 8 panel A).¹⁷ No obstante, a pesar de este choque, la población sin ciudadanía parece no haber experimentado una reestructuración en sus sectores de ocupación como resultado de la crisis, exceptuando por una reducción en el porcentaje ocupado en los sectores de alojamiento y servicios de alimentos, dos de los sectores más afectados a nivel internacional por las restricciones a la movilidad.

Figura 8: Población mexicana ocupada en Estados Unidos



Fuente: Cálculos propios con datos de CPS-IPUMS.

Adicionalmente, la reapertura de la economía estadounidense en los meses posteriores a abril parece haber sido especialmente benéfica para la

¹⁷ De acuerdo con datos del *US Bureau of Labor Statistics*, los puestos de trabajo en Estados Unidos se redujeron entre marzo y abril de 2020 en -20.5 millones, el 84% de ellos en el sector de servicios.

población de origen mexicano. A pesar de la severidad de la crisis en materia laboral, la recuperación del empleo se presentó de manera acelerada. Por ejemplo, a pesar de que la población mexicana ocupada en Estados Unidos se redujo en alrededor de 21% entre enero y abril de 2020, la brecha se había reducido a -4.3% al comparar entre enero y diciembre del mismo año. Esto ha permitido reducir la tasa de desempleo a niveles más cercanos, pero aún superiores, a los reportados en enero de 2020, aunque menores a los de abril. Si bien estas cifras deben considerarse como indicativas únicamente, las estimaciones sugieren una recuperación relativamente rápida del empleo de los migrantes mexicanos. Si bien el nivel de desempleo de la población mexicana se encuentra aún elevado, la población sin ciudadanía se ha recuperado a un ritmo incluso mayor que el total de la población mexicana ocupada en Estados Unidos (figura 8 panel B).

Esta evolución favorable del empleo entre la población migrante mexicana puede deberse a su distribución sectorial. Más del 50% de la población sin ciudadanía se encontraba ocupada en los sectores primario, de construcción, comercio y manufactura. En el caso del sector primario, sus actividades parecen no haber sido afectadas severamente al considerarse esenciales. En el caso de los sectores restantes, a pesar de las afectaciones iniciales durante la etapa inicial de confinamiento, sus actividades fueron algunas de las primeras en reactivarse en la mayoría de los estados.¹⁸

En este sentido, el hecho de que la recuperación del empleo migrante en Estados Unidos ha sido relativamente rápida debe haberse reflejado en una mayor estabilidad en el ingreso en los meses posteriores y, finalmente, en los flujos de remesas. No obstante, no debe ignorarse el hecho de que el nivel de empleo aún se encuentra muy por debajo de su nivel previo a la pandemia, por lo que una parte importante de los trabajadores migrantes no han recuperado su ingreso laboral. En condiciones como esas, un resultado esperado hubiera sido la recuperación gradual de las remesas. En su lugar, los datos para México y varios países latinoamericanos mostraron una recuperación veloz y sostenida de los flujos a los niveles pre-pandemia, en muchos casos tan sólo un mes después de la caída más severa observada en abril de 2020. Una posible explicación de este comportamiento podría estar en los programas de estímulos implementados en Estados Unidos.

Programas de estímulos en Estados Unidos

Los efectos inmediatos del confinamiento y cierre económico en Estados Unidos, así como la perspectiva de que la pandemia podría extenderse por

¹⁸ El Wall Street Journal ofrece un seguimiento actualizado de las políticas de confinamiento y los sectores que han reabierto y aquellos que han permanecido cerrados a nivel estatal. La información se encuentra disponible en <https://www.wsj.com/articles/a-state-by-state-guide-to-coronavirus-lockdowns-11584749351>.

meses llevó al gobierno estadounidense a plantearse la necesidad de un agresivo programa de estímulos para mantener la economía a flote. El 27 de marzo, el presidente Donald Trump firmó un paquete de estímulos fiscales, conocido como *CARES Act (Coronavirus Aid, Relief, and Economic Security Act)* con el objetivo general de proveer asistencia de emergencia a individuos, familias y negocios afectados.¹⁹ El costo estimado del programa fue de \$2 billones de dólares,²⁰ lo que lo convierte en el mayor paquete de rescate en la historia de Estados Unidos hasta el momento (alrededor de 9.6% del PIB de 2019).²¹

La *CARES Act* está compuesta de una amplia gama de medidas que incluyen programas de préstamos e inversiones para empresas, programas de apoyo a proveedores de servicios de salud y, de mayor importancia para este estudio, apoyos directos tanto a la población en general como a la población desempleada.²² Uno de los programas más ambiciosos fue el pago de estímulos para incentivar el consumo, que consistió en transferencias directas a la población contribuyente en general. El programa consistía en una única transferencia de \$1,200 dólares para contribuyentes solteros y \$2,400 para parejas. Además, se incluyeron transferencias adicionales por \$500 dólares por cada hijo menor a 17 años. Con el objetivo de mantener el apoyo focalizado, el pago del estímulo se limitó a individuos con sueldos menores a \$99,000 dólares anuales y la cantidad recibida se reducía para individuos con salarios mayores a \$75,000 dólares anuales.

Como se comentó en la sección anterior, el impacto de la pandemia sobre el empleo en Estados Unidos fue severo y extendido entre la mayoría de los hogares. Como muestran los datos de la *Household Pulse Survey del Census Bureau* del país norteamericano,²³ al 6 de mayo, alrededor del 47%

¹⁹ Varios estados de la Unión Americana establecieron programas para el apoyo de la población migrante independientes de los programas federales (COVID 19 *Immigrant Response Funds*, disponible en <https://www.gcir.org/coronavirus/immigrant-response-funds>). Si bien no es posible descartar que estos programas hayan tenido un impacto positivo sobre la situación de los migrantes mexicanos, al momento no contamos con datos específicos que nos permitan analizar su cobertura y su probable impacto.

²⁰ Se utiliza la convención mexicana, por lo que 1 billón=1 millón de millones.

²¹ Su antecedente más directo es el *Troubled Asset Relief Program (TARP)*, el cual fue un plan de rescate para el sistema financiero estadounidense generado a raíz de la crisis financiera global de 2008, cuyo costo estimado fue de \$700 mil de millones de dólares (mmdd), alrededor de 4.8% del PIB de 2007 (Disponible en <https://www.treasury.gov/initiatives/financial-stability/TARP-Programs/Pages/default.aspx#>). El *New Deal*, el conjunto de programas que tenían el objetivo de reactivar la economía americana después de la gran depresión, acumuló un gasto de alrededor de 6.7% del PIB en 1935, si se considera el gasto en programas sociales de esa época. (*United States Census Bureau*, 1970: 340).

²² El documento oficial se encuentra disponible en <https://www.congress.gov/bill/116th-congress/house-bill/748>.

²³ La *Household Pulse Survey* es una encuesta que incluye información representativa a nivel nacional sobre los impactos económicos y sociales de la pandemia del COVID-19 en Estados Unidos. La primera etapa de la encuesta se levantó semanalmente entre el 6 de mayo y el 21 de julio de 2020.

de la población mayor a 18 años en Estados Unidos reportó que alguna persona en su hogar sufrió afectaciones sobre su ingreso laboral (reducción de ingreso, desempleo temporal o desempleo permanente) como resultado de la pandemia. Este porcentaje se incrementó a 51% a finales de julio, lo que sugiere que los impactos de la pandemia fueron persistentes aún después de la reapertura gradual de la actividad económica. Entre la población latina, el impacto negativo sobre el ingreso laboral fue incluso más extendido. Cerca del 64% de los latinos en Estados Unidos reportaron afectaciones en los ingresos del hogar al cierre de julio, comparado con el 51% reportado a inicio de mayo (figura 9).

Figura 9. Población que reportó afectaciones en ingreso laboral en el hogar por COVID-19 en EU (Porcentaje)

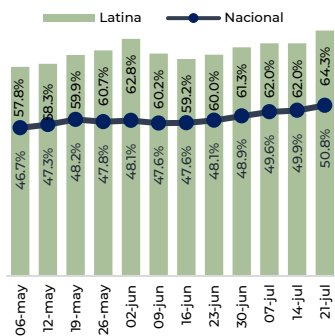
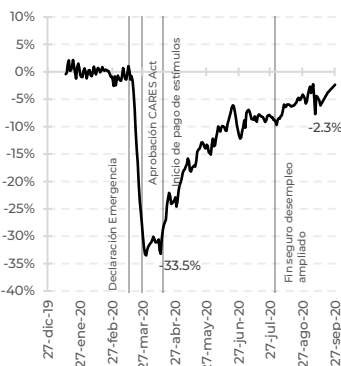


Figura 10. Gasto en consumo en Estados Unidos (Var. respecto al promedio de enero)



Nota: En la figura 9, se considera a la población mayor de 18 años. En la figura 10 los datos representan el gasto con tarjetas de crédito y débito reportadas diariamente, con cifras desestacionalizadas y relativas al promedio de enero de 2020 en promedio móvil de 7 días.

Fuente: Cálculos propios con datos del *Household Pulse Survey* del Census Bureau de Estados Unidos y Economic Tracker con cifras de Affinity Solutions.

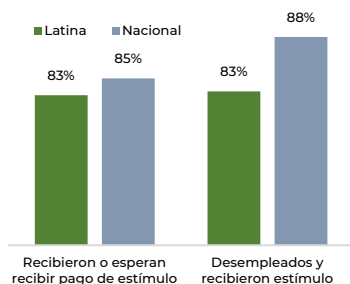
Ante esta situación de deterioro del ingreso, el pago de estímulos parece haber sido exitoso para apoyar el gasto de los hogares estadounidenses. De acuerdo con datos de alta frecuencia (Chetty *et al.*, 2020),²⁴ el gasto de los hogares se había reducido en alrededor de -33% en comparación al promedio previo al inicio de la pandemia (figura 10). No obstante, una vez que se realizó la transferencia, el nivel de gasto comenzó a recuperarse de forma acelerada hasta alcanzar niveles cercanos al promedio

²⁴ Los datos provienen del Economic Tracker (<https://tracktherecovery.org>). Los datos son parte de un proyecto entre investigadores y Opportunity Insights Team para generar información en tiempo real con cifras del sector privado que permita entender los efectos de la pandemia de forma más inmediata.

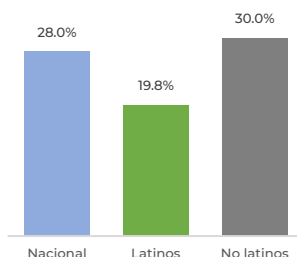
pre-pandemia al cierre de septiembre. En este punto, destaca que dichos programas de apoyo no estaban dirigidos exclusivamente a la población con nacionalidad americana, lo cual pudo representar un importante alivio en los ingresos de la población migrante. Esta hipótesis se fortalece si se considera el porcentaje de la población que recibió el pago del estímulo. De acuerdo con datos del *Household Pulse Survey*, el 85% de la población estadounidense había recibido la transferencia directa al 21 de julio (el pago había comenzado en el mes de abril). Si bien existía la posibilidad de que la población migrante podría estar excluida de este beneficio, los datos de la encuesta reportan que el 83% de la población latina fue receptora de la transferencia.

Figura 11. Evolución de la ocupación de la población migrante

A. Población beneficiario de apoyos de gobierno
(Porcentaje de población total y población desempleada)



B. Población desempleada que recibió beneficios de desempleo
(Porcentaje de población que perdió su empleo en los últimos tres años, enero 2020)



Nota: Se considera a la población que reportó haber perdido su empleo en los últimos tres años.

Fuente: Cálculos propios con datos del *Household Pulse Survey* del Census Bureau de Estados Unidos y de la CPS-IPUMS, suplemento de empleados desplazados a enero de 2020.

De esta forma, la proporción de la población desempleada de origen latino que reportó haber recibido dicha transferencia de recursos es similar al nivel nacional (figura 11 panel A). Aunque no es posible identificar a la población mexicana directamente en esta encuesta, la elevada cobertura del programa entre la población latina permite asegurar que la mayoría de la población mexicana debió ser receptora del pago de estímulo.²⁵ Si se considera que la transferencia de \$1,200 dólares (el pago mínimo) equivale a alrededor de 4 veces la operación promedio de envío de remesas dirigidas a México, el programa habría sido más que suficiente para cubrir el envío

²⁵ Si bien existía preocupación sobre la posibilidad de que la población mexicana migrante no pudiera acceder a estos fondos (Chishti & Bolter, 2020), los datos de la encuesta sugieren que la cobertura fue más elevada de lo esperado originalmente.

habitual de remesas aún en situaciones donde la población mexicana estuviera sufriendo de dificultades económicas. Más aún, esto es consistente con el debilitamiento en la relación negativa entre el desempleo en Estados Unidos y los flujos de remesas en 2020, en comparación con lo observado en otros periodos como la crisis de 2009.²⁶

En adición al pago del estímulo, los beneficios de desempleo probablemente también pudieran impactar los ingresos de la población latina. La CARES Act incluyó entre sus programas la compensación federal de desempleo por pandemia que expandió los beneficios del seguro de desempleo de forma importante. El cambio principal fue un incremento del monto pagado por desempleo de \$600 dólares a la semana por 4 meses, y se permitió a la población auto-empleada y los trabajadores bajo demanda (*gig workers*) acceder a estos beneficios. Aunque el monto del seguro de desempleo varía de acuerdo con cada estado, estos recursos adicionales a la semana casi duplican el promedio de envío a México. No obstante, hasta el momento, no se tiene información sobre el número de personas que tuvieron acceso a los beneficios de desempleo extendidos. La encuesta sociodemográfica de Estados Unidos (CPS) no permite identificar el número de personas que accedieron a estos beneficios de forma habitual, exceptuando por el Suplemento de Empleados Desplazados, el cual se levanta únicamente en el mes de enero.

De acuerdo con los datos del suplemento, alrededor del 28% de los empleados que habían perdido su empleo en algún momento de los últimos tres años habían accedido a los beneficios de desempleo. En el caso de la población latina, este porcentaje se reduce a 19.8%, una diferencia de cerca de 10 puntos porcentuales con respecto al promedio nacional. Si bien el análisis con datos de enero de 2020 no es representativo de la situación actual, y el porcentaje de población desempleada habitualmente cubierta por el seguro de desempleo es reducido, las solicitudes por seguro de desempleo han tenido máximos históricos a raíz de los cierres implementados para contener los casos de COVID-19, lo cual sugiere que el impacto de los beneficios por desempleo pudo haber sido mucho más amplio que en años previos.²⁷ No obstante, el levantamiento que se realice

²⁶ Dinarte et al. (2021) estiman una relación negativa y significativa entre la exposición al desempleo en Estados Unidos y el flujo de remesas hacia México a nivel estatal previo a la pandemia. En contraste, la relación no es estadísticamente diferente de cero a partir de marzo de 2020, lo cual podría deberse a los apoyos implementados en ese periodo.

²⁷ Un análisis reciente de los posibles impactos del seguro de desempleo sobre el flujo de remesas realizado por Dinarte et al. (2021) sugiere que el seguro de desempleo no tuvo impacto sobre el flujo de remesas hacia México. Los autores encuentran que la mayor exposición al seguro de desempleo, medido a través de la tasa de remplazo del salario a nivel local, tiene una relación positiva pero no significativa con el monto de remesas enviado. No obstante, debe tenerse en consideración que, al contrario que el programa de transferencias directas, el seguro de desempleo tiene por construcción un alcance poblacional menor, especialmente cuando consideramos a la población de origen latino.

posteriormente podrá aclarar si una mayor proporción de población latina pudo ser partícipe de dichos beneficios durante 2020, periodo en el cual las solicitudes de desempleo en ese país alcanzaron niveles récord, las cuales al cierre del 2020 no habían regresado a sus niveles previos a la pandemia.²⁸

VI. Factores que impactaron las remesas en 2020

Con el objetivo de evaluar si los factores previamente mencionados pudieron influenciar el desempeño del flujo de remesas durante 2020 a nivel internacional, en esta sección se realiza un análisis de corte transversal a nivel de países para estimar su efecto sobre el pronóstico de crecimiento para el flujo de remesas en 2020 realizado por el Banco Mundial, y que fueron ajustadas en octubre de 2020. Para esto, se construyó una base de datos de 98 países de mediano y bajo ingreso receptores de remesas y se identificó a su principal emisor (31 países diferentes) con el fin de analizar en qué sentido las diferencias en las características de los emisores podrían haber impactado el comportamiento de estos ingresos por remesas de los receptores.

Los datos sobre el crecimiento de las remesas en 2020 provienen del más reciente reporte de Banco Mundial publicado en octubre de 2020.²⁹ La variable dependiente es la variación anual de las remesas en 2020 en puntos porcentuales (pp). Aunque los datos utilizados son proyecciones, considerando la fecha de salida del reporte, es de esperar que los valores ya incorporan el impacto que se ha observado a nivel internacional a raíz de la pandemia de COVID-19 y sean cercanos al valor real esperado al cierre de año. Los países fueron clasificados en nivel de ingreso de acuerdo con la clasificación del mismo organismo. Teniendo en cuenta que el impacto económico de la pandemia podría haber cambiado la distribución de origen de las remesas en 2020, el principal emisor de remesas para cada uno de los 98 países se definió considerando los datos del cierre de 2017.³⁰ Adicionalmente, se calculó la proporción total de las remesas de cada país provenientes de Estados Unidos también al cierre de 2017.

²⁸ De acuerdo con datos del *U.S. Employment and Training Administration*, el número de solicitudes iniciales de desempleo semanales alcanzaron cerca de los 7 millones en marzo de 2020, el nivel más alto desde 1967 (fecha de primer registro). Al cierre de septiembre, las solicitudes se han reducido a cerca de 900 mil, superior al nivel máximo alcanzado durante la crisis de 2008-2009. A pesar de la enormidad de la cifra, debe tener en consideración que la solicitud per se no implica necesariamente la participación en el seguro. Adicionalmente, los datos disponibles no permiten distinguir a los solicitantes por características sociodemográficas.

²⁹ Los datos están disponibles en <https://www.knomad.org/sites/default/files/2020-10/Inward%20Remittance%20Flows%20-%20October%202020.xlsx>.

³⁰ Para identificar al principal emisor de remesas para cada uno de los países emisores se utilizaron las cifras de las matrices bilaterales de remesas, que incluyen información anual de los flujos bilaterales para todos los países considerados de 2010 a 2017. Los datos están disponibles, previa solicitud a través de <https://www.knomad.org/data/remittances>.

Una vez identificado, se consideraron variables económicas del principal emisor que podrían influenciar este tipo de flujos de ingreso. En primer lugar, se tomaron las tasas de desempleo y el PIB estimado para 2020 del principal país emisor, ambos en puntos porcentuales, los cuales se obtuvieron de la actualización (octubre de 2020) de las cifras del *World Economic Outlook* publicado por el Fondo Monetario Internacional (FMI).³¹ La importancia de las variables de los países emisores sobre los receptores es que es de esperar que los choques en la actividad económica y en el mercado laboral del emisor afecten el flujo de remesas hacia los países receptores.³²

Por otra parte, las distintas respuestas de cada país para contrarrestar los efectos económicos de la pandemia y sus medidas de contención podrían jugar un papel importante en la resiliencia del flujo de remesas en 2020. Para medir el impacto de los programas de estímulos para enfrentar el choque de la COVID-19 en el flujo de remesas, se consideraron únicamente los programas establecidos por el principal emisor como porcentaje de su PIB. Los datos provienen del *COVID-19 Stimulus Tracker* publicado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que incluye cifras sobre los montos destinados a las políticas anunciadas por cada gobierno.³³ En el caso del país receptor, se tomó como variable el choque sobre su tipo de cambio con respecto al dólar considerando las cotizaciones diarias publicadas por Bloomberg hasta el cierre de noviembre de 2020. Se construyeron dos variables: 1) la depreciación promedio del año con respecto al valor al cierre de 2019, y 2) la depreciación máxima experimentada en 2020 con respecto a la cotización al cierre de 2019.

Los resultados de la regresión se muestran en la tabla 3. En general, los impactos estimados son robustos ante diferentes especificaciones. El efecto del porcentaje de las remesas provenientes de Estados Unidos es positivo y significativo, además de robusto a la inclusión de otros controles. Los resultados sugieren que aquellas economías que presentaron una dependencia mayor de los recursos provenientes de EUA mostraron una mayor resiliencia en su flujo de remesas en 2020. En particular, por cada punto porcentual adicional en la proporción de remesas provenientes de EUA se observa un incremento promedio de entre 9 y 15 puntos base en la variación anual estimada de las remesas en 2020. De forma esperada, un incremento en la tasa de desempleo o una menor variación anual en el PIB en el principal país emisor tienen impactos negativos sobre la variación de las remesas hacia los países receptores. En el caso del PIB al cuadrado, el coeficiente es positivo y significativo, por lo que el impacto pareciera no ser

³¹ Los datos están disponibles en <https://www.imf.org/en/Publications/WEO>.

³² En estimaciones realizadas incluyendo tanto el PIB como la tasa de desempleo del país receptor, los coeficientes de ambos fueron no significativos.

³³ Los datos están disponibles en <https://www.unescwa.org/covid-19-stimulus-tracker>.

lineal. Si bien las magnitudes de los coeficientes podrían considerarse elevadas, debe recordarse que tanto la tasa de desempleo como la variación del PIB se encuentran en puntos porcentuales, y suelen moverse en magnitudes menores incluso en periodos de alta volatilidad.

Tabla 3. Factores de influencia sobre los flujos de remesas hacia países de mediano y bajo ingreso en 2020

Variable dependiente: Variación anual de las remesas en 2020, en puntos porcentuales

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Remesas de EUA (% Total)	0.097*** [0.019]	0.110*** [0.025]	0.152*** [0.033]	0.100*** [0.030]	0.101*** [0.029]	0.082*** [0.030]
Tasa de desempleo del emisor (pp)		-0.601* [0.361]	-0.829* [0.421]	-0.794** [0.397]	-0.811** [0.401]	-0.824** [0.403]
Tasa de desempleo ² del emisor (pp)		0.009 [0.009]	0.014 [0.010]	0.014 [0.010]	0.014 [0.010]	0.015 [0.010]
PIB 2020 del emisor (pp)			1.212*** [0.445]	2.106*** [0.649]	2.162*** [0.691]	2.062*** [0.690]
PIB 2020 ² del emisor (pp)			0.146*** [0.039]	0.201*** [0.050]	0.206*** [0.053]	0.197*** [0.054]
Programa estímulos COVID en emisor (%PIB)				0.432** [0.195]	0.446** [0.202]	0.421** [0.205]
Programa estímulos COVID en emisor ²				-0.006** [0.003]	-0.006** [0.003]	-0.006** [0.003]
Depreciación promedio USD (resp. a 31dic19)					0.117 [0.122]	-0.014 [0.147]
Depreciación promedio x Remesas EUA						0.007* [0.004]
N	98	98	98	98	98	98
R2	0.109	0.224	0.315	0.367	0.376	0.393

Nota: Elaboración propia con datos de Banco Mundial, FMI, ONU y Bloomberg. Los datos corresponden a las cifras del principal emisor en los casos correspondientes. Regresión lineal con errores estándar robustos. Errores estándar en corchetes. *** indica significancia al nivel de 1%, ** denota significancia al nivel de 5%, y * indica significancia al nivel de 10%.

En el caso de los programas de estímulos, los países emisores de remesas que implementaron mayores programas de rescate parecen haber contribuido significativamente a la resiliencia de estos ingresos. No obstante, el coeficiente negativo para el término cuadrático sugiere que el efecto es positivo pero decreciente. En el caso del tipo de cambio, el impacto del incremento en un punto porcentual en la depreciación promedio de la moneda del país receptor con respecto al dólar está sujeto a la dependencia del país receptor de las remesas provenientes de Estados Unidos. Así, un incremento en un punto porcentual en la depreciación promedio del año incrementa en 0.007 punto base el crecimiento anual de las remesas en 2020 por cada punto porcentual que represente el flujo de remesas provenientes

de EUA sobre las remesas totales. Estimaciones utilizando la máxima depreciación experimentada, que no se presentan en la tabla 3, son consistentes con estos resultados lo que sugiere que el impacto del choque cambiario podría ser limitado.

En conclusión, los resultados de este ejercicio estadístico muestran que los factores considerados en el documento parecen haber sido determinantes de la variación del flujo de remesas experimentado en 2020. En particular, los efectos negativos sobre las remesas de los choques en actividad económica en los principales países emisores pudieron haberse mitigado por los programas de estímulos aprobados. Los países receptores cuyas remesas provenían de Estados Unidos parecen haberse beneficiado de una mayor concentración, adicional al choque generado por la depreciación.

VII. Discusión general

Los flujos de remesas se han convertido en una fracción cada vez más importante de los ingresos de millones de hogares en algunas economías emergentes como México, no sólo por su monto significativo sino por su estabilidad. La crisis económica ocasionada por la pandemia de la COVID-19 en 2020 parecía poner en entredicho la sostenibilidad de estos flujos de ingresos alrededor del mundo. Sin embargo, en contra de los pronósticos, los flujos de remesas hacia diversas economías emergentes sufrieron afectaciones menos severas de las esperadas. En el caso particular de los flujos hacia México, las remesas mantuvieron una trayectoria creciente en 2020, incluso superando los flujos recibidos en 2019 y alcanzando nuevos máximos históricos en el acumulado anual, a pesar de la crisis que enfrenta la economía mundial y las severas afectaciones que ha tenido el mercado laboral.

El análisis presentado sugiere que varios factores han contribuido no sólo a la estabilidad sino al inusitado crecimiento de las remesas hacia México durante la pandemia de la COVID-19. En primer lugar, uno de los factores que ha permitido mantener un flujo de remesas crecientes en los últimos años ha sido la disminución de los costos de transferencia desde los países de origen de los recursos. En particular, los costos de transferencia desde Estados Unidos se han reducido de forma importante en la última década especialmente para los envíos hacia México y los países centroamericanos, lo que pudo apoyar los crecimientos en los envíos de remesas que se han observado en los últimos años, aunque no difícilmente podría atribuírseles la dinámica observada en 2020. En segundo lugar, el choque cambiario observado en marzo, que afectó de forma importante al peso mexicano y al colombiano, parece haber estado relacionado con un incremento sobresaliente en el envío de remesas en ese periodo, algo no observado en las economías de la región que presentaron menores

afectaciones en sus paridades cambiarias. En tercer lugar, el hecho de que la gran mayoría de los recursos recibidos en México provienen de Estados Unidos, en comparación con otras economías latinoamericanas que presentan mayor diversificación en su origen de remesas, parece haber sido un factor determinante para que los flujos mantuvieran su crecimiento.

En relación con esto último, a pesar de que la crisis ocasionada por el brote de la COVID-19 tuvo un impacto sin precedente en el mercado laboral estadounidense inicialmente, la recuperación acelerada del empleo, que ha sido especialmente notoria entre la población mexicana migrante, sugiere que los ingresos de esta población pudieron estabilizarse rápidamente. Más aún, las políticas de rescate a la economía implementadas en el país norteamericano pueden ser el factor final que podría explicar el crecimiento de las remesas hacia México aún durante el peor periodo de la crisis. El programa de estímulos de Estados Unidos, la CARES Act y, en particular, su programa de transferencias directas tuvo un alcance mayor al 80% de la población estadounidense, incluyendo a la población de origen latino. El monto entregado, casi cuatro veces mayor al envío promedio de remesas hacia México, pudo haber sido suficiente para cubrir un envío regular en el momento más álgido de la crisis. Adicionalmente, la expansión de los beneficios de desempleo incluidos en el programa pudo haber tenido impactos igualmente significativos en el ingreso de la población migrante, aunque será necesario esperar a tener más datos para probar esta hipótesis.

A pesar de estos resultados, debe tenerse en cuenta que existen condiciones que podrían tener impactos severos en el flujo de remesas en el futuro próximo. La expansión del nuevo coronavirus alrededor del mundo, aunque se ha frenado su ritmo en febrero, se encuentra aún en niveles tan elevados como los experimentados en octubre de 2020, lo que sugiere que todavía estamos lejos de regresar a una relativa estabilidad. La aprobación de múltiples vacunas para enfrentar la pandemia es, sin duda, un factor positivo. No obstante, las expectativas económicas podrían verse ensombrecidas si se consideran las dificultades logísticas que han retrasado la vacunación generalizada alrededor del mundo, y la aparición de nuevas variantes del virus que podrían ocasionar que las vacunas sean menos eficaces de lo estimado inicialmente. Además, una nueva ola de medidas de confinamiento, como las que se observaron al cierre del 2020 tanto en Europa como en Estados Unidos, podrían frenar las ganancias en empleo y regresar a la profunda incertidumbre sobre el desempeño de estos ingresos, para lo cual será de gran importancia la continuidad que se observe en los países emisores de remesas de los programas de estímulos para proteger el trabajo e ingreso de los trabajadores.

Referencias

- Amuedo-Dorantes, C. (2007). Remittances and their microeconomic impacts: Evidence from Latin America. En J. F. Hollifield, P. M. Orrenius, & T. Osang (Edits.), *Migration, trade and development: Proceedings of a conference hosted by the Federal Reserve Bank of Dallas, October 6, 2006* (págs. 187-197). Dallas, Texas: Federal Reserve of Dallas.
- Askarov, Z., & Doucouliagos, H. (2020). A meta-analysis of the effects on remittances on household education expenditure. *World Development*, 129(1), 1-11.
- Azizi, S. (2018). The impact of workers' remittances on human capital and labor supply in developing countries. *Economic Modelling*, 75(1), 377-396.
- Banco Mundial. (2019). *Leveraging economic migration for development: A briefing for the World Bank Board*. Washington D.C.: World Bank Group.
- Banco Mundial. (2020). *Remittances Prices Worldwide No. 35. September 2020*. Obtenido de https://remittanceprices.worldbank.org/sites/default/files/rpw_report_september_2020.pdf
- BID [Banco Interamericano de Desarrollo]. (2019). *Country infrastructure briefs: Central America, Mexico, Panama, and Dominican Republic*. Washington, DC: BID. Policy Brief No. IDB-PB-316. Obtenido de https://publications.iadb.org/publications/english/document/Country_Infrastructure_Briefs_Central_America_Mexico_Panama_and_the_Dominican_Republic_en_en.pdf
- Cazachevici, A., Havranek, T., & Horvath, R. (2020). Remittances and economic growth: A meta-analysis. *World Development*, 134(2020), 1-17.
- Cervantes González, J. A. (2019). *Las remesas y la medición de la pobreza en México*. CEMLA. Foro Remesas América Latina y el Caribe. No. 3. Obtenido de <https://www.cemla.org/foroderemesas/notas/2019-09-notasderemesas-03.pdf>
- Chetty, R., Friedman, J., Hendren, N., Stepner, M., & The Opportunity Insights Team. (2020). *The economic impacts of COVID-19: Evidence from a new public database built from private sector data*. Opportunity Insights Team. Obtenido de https://opportunityinsights.org/wp-content/uploads/2020/05/tracker_paper.pdf
- Chishti, M., & Bolter, J. (24 de Abril de 2020). *Vulnerable to COVID-19 and in Frontline Jobs, Immigrants Are Mostly Shut Out of U.S. Relief*. Obtenido de <https://www.migrationpolicy.org/article/covid19-immigrants-shut-out-federal-relief>
- CONAPO & BBVA. (2020). *Anuario de migración y remesas: México 2020*. Ciudad de México, México: Fundación BBVA Bancomer / Secretaría de Gobernación.

- Dinarte, L., Jaume, D., Medina-Cortina, E., & Winkler, H. (2021). *Not by land or sea: the rise of formal remittances during Covid-19*. Working Paper. Obtenido de http://www.hernanwinkler.com/uploads/5/5/1/1/5511764/remittances_in_mexico.pdf
- Esquivel, G., & Huerta-Pineda, A. (2007). Las remesas y la pobreza en México: un enfoque de pareo de puntuación de la propensión. *Integración y Comercio*(27), 47-74.
- Freund, C., & Spatafora, N. (2005). *Remittances: Transaction costs, determinants, and informal flows*. Working Paper WPS3704. Banco Mundial. Obtenido de <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/8293>
- Hernández-Coss, R. (2005). *The U.S. - México remittance corridor: lessons on shifting from informal to formal transfer systems*. Washington, D.C.: Banco Mundial. Obtenido de <http://documents1.worldbank.org/curated/en/346701468756575358/pdf/31671.pdf>
- Martin, X., Sobol, D., Magnoni, B., & Burgess, E. (2019). *De Estados Unidos a América Latina y el Caribe. Siguiendo el camino de las remesas*. Banco Interamericano de Desarrollo. doi:<http://dx.doi.org/10.18235/0001671>
- Mundaca, G. (2009). Remittances, financial market development, and economic growth: The case of Latin America and the Caribbean. *Review of Development Economics*, 13(2), 288-303.
- Page, J., & Plaza, S. (2006). Migration remittances and development: A review of global evidence. *Journal of African Economies*(15 (suppl. 2)), 245-336.
- Parrado, E., Armangué, T., & Herrera I, N. (17 de Julio de 2020). *Cómo la caída de las remesas durante la pandemia amenaza el bienestar de la región*. Recuperado el 30 de Octubre de 2020, de <https://blogs.iadb.org/ideas-que-cuentan/es/como-se-ve-amenazado-el-bienestar-de-la-region-por-la-caida-de-las-remesas-durante-la-pandemia/>
- Ratha, D., De, S., Kim, E. J., Plaza, S., Seshan, G., & Yameogo, N. D. (2020a). *COVID-19 crisis through a migration lens: Migration and development brief 32. April 2020*. Washington D.C.: KNOMAD-World Bank. Obtenido de https://www.knomad.org/sites/default/files/2020-06/R8_Migration%26Remittances_brief32.pdf
- Ratha, D., De, S., Kim, E. J., Plaza, S., Seshan, G., & Yameogo, N. D. (2020b). *Phase II: COVID-19 Crisis through a migration lens. Migration and development brief 33. October 2020*. Washington, DC: KNOMAD-World Bank. Obtenido de https://www.knomad.org/sites/default/files/2020-11/Migration%20%26%20Development_Brief%2033.pdf
- United States Census Bureau. (1970). *Bicentennial Edition: Historical Statistics of the United States, Colonial Times to 1970. Social welfare*

expenditures under public programs:1890-1970. Washington DC: US Census Bureau.

Vacaflor, D. E. (2018). Are remittances helping lower poverty and inequality levels in Latin America? *The Quarterly Review of Economics and Finance*, 68(2018), 254-265.

Yang, D. (2005). *International migration, human capital and entrepreneurship: evidence from Philippine migrants exchange rate shocks*. Discussion Paper No.531. University of Michigan. Obtenido de <http://www.fordschool.umich.edu/rsie/workingpapers/Papers526-550/r531.pdf>

Yang, D., & Choi, H. (2007). Are remittances insurance? Evidence from rainfall shocks in the Philippines. *The World Bank Economic Review*, 21(2), 219-248.